

## Capítulo undécimo

### El conflicto de Cachemira, más allá de la disputa territorial

María José Izquierdo Alberca

#### Introducción

#### *Cachemira, algo más que un conflicto territorial*

De las 309 fronteras terrestres que existen en el mundo, un 17 % se encuentran cuestionadas y 39 países viven implicados en querellas de jurisdicción sobre archipiélagos e islas<sup>1</sup>. De entre todos los conflictos territoriales, Cachemira destaca por implicar a dos potencias nucleares. Pakistán e India la han reclamado como suya desde la independencia de estos dos Estados en 1947 y la herencia de la descolonización ha ido enquistando un desacuerdo sobre los límites territoriales de ambos Estados que ha convertido la frontera entre estos dos países en una de las zonas más militarizadas del mundo (solo India tiene desplegados entre 200.000 y 400.000 soldados en Cachemira, lo que supone un soldado por cada 10 habitantes).

Dos naciones se enfrentan agitadas por un nacionalismo ferviente sin que la globalización pueda ofrecer respuestas ante la obstinación de los implicados:

---

<sup>1</sup> David, Charles-Philippe. La guerra y la paz. Editorial Mondadori, Barcelona 2002, p. 171, citado por Federico Aznar en *Causas polemológicas relacionadas con el territorio*, p.3. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento de análisis. Disponible en [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2014/DIEEEA01\\_2014\\_CausasPolemologicasTerritorio\\_FAFM.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA01_2014_CausasPolemologicasTerritorio_FAFM.pdf)

un Estado de mayoría hindú, aunque secular, y otro musulmán, separados por una frontera con ciudades atestadas. Lo que defienden los países que se disputan esta región va más allá del territorio. Aun asumiendo que el territorio es el principal elemento de la definición del Estado y que el dominio de este ha sido el objeto tradicional del enfrentamiento, en el siglo XXI el conflicto persiste por la desconfianza y recelo de ambas naciones que, tras un largo periodo de tensiones y distensiones, acercamientos diplomáticos y ataques, han convertido esta encrucijada en símbolo de la construcción de su respectiva identidad nacional. La localización de Cachemira en una zona de encrucijada religiosa y étnica explica su diversidad y complejidad. A lo largo de su historia formó parte del imperio Kushan y tras el emperador Asoka, fundador de Srinagar, Cachemira fue hindú, budista y desde el siglo XIV musulmana. Las influencias reciprocas son evidentes y aun vigentes: los cachemiríes cantan versos coránicos de una manera similar a las prácticas hindúes.

La localización de Cachemira convierte esta región en el cruce de paso que une Asia central con el subcontinente indio y, por ende, encrucijada donde confluyen etnias, religiones y lenguas. Como memorablemente ha escrito Robert Kaplan, el Estado indio, sufre una geografía que no se ajusta a las fronteras físicas del subcontinente, y de entre los Estados que lo rodean (Pakistán, Bangladés, Nepal) Pakistán ha representado para India la amenaza de las invasiones musulmanas que sufrió por el noroeste a lo largo de su historia. Remanente simbólico de la dominación musulmana sobre el India medieval, la única frontera continental siempre preparada para la guerra es el noroeste de India, a pesar de que «cuando los indios miran los mapas del subcontinente, contemplan Afganistán y Pak, en el noroeste, del mismo modo que lo hacen con Nepal, Bután y Bangladés, en el nordeste, como parte de la esfera de influencia india y a Irán, el golfo Pérsico, las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central y Myanmar como zonas de penumbra. Hacerlo de otro modo es, desde el punto de vista de Nueva Delhi, ignorar las lecciones de la historia y la geografía»<sup>2</sup>.

Pero además de las implicaciones históricas, religiosas y territoriales, en la base del conflicto está la crisis por los recursos hídricos y, en concreto, por el agua del Indo. En efecto, la altitud y cercanía de esta región con el Himalaya la convierten en un punto estratégico para el control del agua, desde siempre un elemento de peso en la disputa. Cachemira es una cuenca hidrográfica que representaría una solución para los problemas de agua que sufre Pakistán y que no resulta indiferente tampoco a un país superpoblado como es India.

A pesar de que ambos países llegaron a un acuerdo en 1960 sobre la explotación de los ríos que atraviesan la región, a través del Tratado de las aguas del Indo, la cuestión del agua se ha convertido en vital para Pakistán, sobre todo a partir de 2007, cuando India ha ido construyendo presas y proyectos hidroeléctricos en los ríos Jehlum, Chanab y Sindh, afluentes del Indo, cuyas

<sup>2</sup> KAPLAN, Robert. *La venganza de la geografía*. Robert D. Kaplan. *Cómo los mapas condicionan el destino de las naciones*. Barcelona: RBA, 2014. pp. 304 y ss.

## El conflicto de Cachemira, más allá de la disputa territorial

aguas fueron asignadas a Pakistán en el Tratado de las Aguas del Indo de 1960<sup>3</sup>. El miedo de Pakistán a un bloqueo del acceso al agua de la cuenca del Indo está en la mente de muchos pakistaníes y tiene razón de ser dada su dependencia para el riego y el consumo humano. Así, cualquier discusión que se aborde en el futuro, habrá de incluir el agua del Indo en la agenda.

Tras 70 años de conflicto, mala situación económica, crisis de identidad cultural, represión de sus líderes políticos, opresiva presencia militar y abusos contra la población civil, han aparecido los cachemires como un tercer grupo en el conflicto. Sospechosos de deslealtad para Nueva Delhi, han visto bloqueado su derecho a un proceso democrático y a tener representantes libremente escogidos. Por su parte, la corriente favorable a la integración en Pakistán va perdiendo partidarios debido al incremento de grupos yihadistas excombatientes de países como Afganistán, Pakistán o Sudán<sup>4</sup>.

### *¿Cómo es Cachemira?*

Cachemira es un valle en el norte del subcontinente indio de 222.236 km<sup>2</sup> de extensión, rodeado de montañas, que limita con Afganistán al norte y con China al este. Al oeste tiene frontera con las provincias pakistaníes de Punjab y Azad Cachemira. Aunque tradicionalmente Cachemira designaba el valle sur de la parte más occidental del Himalaya, la distribución territorial actual divide la región geográfica entre India, Pakistán y China.

En la actualidad dos tercios del territorio, en el centro y sur, la parte más rica, están bajo control de India y se extiende a través de 138.430 km<sup>2</sup>, donde viven 10,1 millones de personas y que integra ciudades como Ladakh, muy próxima a la cultura tibetana y el valle de Srinagar, corazón histórico del antiguo estado principesco.

Las condiciones climáticas imponen que durante el invierno sea Jammu la capital del Estado, y Srinagar asuma la capitalidad en el verano. El nombre oficial de este Estado es Jammu y Cachemira y está forma parte de la República Federal de la Unión India como uno de los 29 Estados que la integran. Al frente figura un Gobernador, designado por el presidente de India para un mandato de cinco años. Cuenta con una Asamblea Legislativa, que se disuelve cada cinco años y un Consejo Legislativo, sin plazo de disolución. El artículo 370 de la Constitución de India otorga a los territorios de Jammu y Cachemira un estatus especial que imposibilita al Parlamento de Nueva Delhi dictar leyes sin el consentimiento de la Asamblea Legislativa de este Estado.

<sup>3</sup> Indus Water Treaty 1960. Ministry of Water Resources. Disponible en <http://wrmin.nic.in/forms/list.aspx?lid=1202> Fecha de consulta 03.07.2017.

<sup>4</sup> UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA. FUNDACIÓ SOLIDARITAT. *Cachemira*. Disponible en <http://www.solidaritat.ub.edu/observatori/esp/dossiers/cachemira/cachemira.htm>. Fecha de consulta 03.07.2017.

El territorio pakistaní ocupa un tercio noroccidental de Cachemira, 84.160 km<sup>2</sup>, incluye la región Cachemira Azad, de 13.297 km<sup>2</sup> de extensión y donde viven 4,5 millones con capital en Muzaffarabad y los antes denominados Territorios del Norte, hoy Gilgit Baltistán, con capital en Gilgit. La Cachemira Azad es una zona peculiar al ser la única de todo Pakistán donde vive población étnica cachemir y, a pesar de estar bajo control administrativo pakistaní, no forma parte del país según la Constitución. Tiene su propio presidente, primer ministro, corte suprema, poder legislativo y bandera propia. Al igual que Gilgit Baltistán, esta región no tiene representación parlamentaria ni en la Asamblea Nacional de Pakistán ni en el Senado.

La diferente integración de los territorios geográficos de Cachemira en los Estados de Pakistán e India marca también el proceso de consolidación de ambos países y nos recuerda, en palabras de Andrés González Martín, que «Pakistán no es un Estado que haya terminado de cerrar su frontera, lo cual crea inestabilidad dentro y fuera del país»<sup>5</sup> y explica la tensión con que percibe la imposibilidad de incorporar ese espacio que disputa a India.



Figura 11.1. (De Planemad - Image: Kashmir map.svg, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=6499479>).

<sup>5</sup> GONZÁLEZ MARTÍN, Andrés. «Evolución del conflicto de Pakistán. Un futuro incierto» en Instituto Español de Estudios Estratégicos. Panorama Geopolítico de los conflictos 2013. Madrid: Ministerio de Defensa, 2013. P. 278.

## El conflicto de Cachemira, más allá de la disputa territorial

La población de Jammu y Cachemira es mayoritaria musulmana, aunque este Estado integra también amplias comunidades de budistas, hindúes y sijs. En la zona sur de Jammu, cercana a los Estados indios de Haryana y Punjab, los hindúes constituyen el 65 % de la población, los musulmanes el 31 % y los sijs, el 4 %, mientras que en Ladakh, los budistas constituyen alrededor del 46 % de la población. En total, de los siete millones de habitantes, los musulmanes constituyen el 67 % de la población, los hindúes alrededor del 30 %, los budistas 1 %, y los sijs el 2 % de la población.

Cachemira ha sido desde la partición un fallido símbolo de la identidad de dos nuevas naciones. Para la India, un ejemplo de que en su gobierno secular cabían todas las religiones. Para Paquistán, el único Estado de mayoría musulmana gobernado por un hindú. El choque de identidades no se ha resuelto de forma pacífica y son tres las ocasiones en que estos países se han enfrentado por Cachemira (en las guerras de 1947, 1965 y 1999) aunque, en realidad, las revueltas, ataques y represión no han cesado en Cachemira desde el origen del conflicto. El número de víctimas alcanza ya los 42.000 y un clima permanente de inseguridad que impide el desarrollo de la región.

En la actualidad, a los conflictos religiosos y de identidad nacional y a la amenaza medioambiental se añade la penetración del terrorismo islamista. Sin olvidar que China ocupa la región nororiental de Aksay Chin y el valle de Shaksam, reclamado por la India.

En este contexto, la opinión pública de ambos lados permanece en estado de agitación. Los paquistaníes consideran el valle como una herencia robada al tiempo que ven a los cachemiríes gozar de mayores libertades que ellos. India considera que esta región está en manos de ingratos y traidores a la tradición, sobre todo bajo el gobierno del nacionalista Partido Bharatiya Janata (BJP). La violencia, tras una reducción en 2001, parece reactivarse diariamente y solo en 2016 se cobró más de 400 víctimas.

El conflicto sigue abierto sin que se ofrezcan nuevas soluciones. Las encuestas sugieren que la población del valle no parece inclinarse hacia la integración completa en ninguno de ambos países. Mientras tanto, la región sigue sumida en un bucle de violencia-represión-violencia que parece no encontrar fin.

### Todo empezó tras la partición

La división por la cual el Imperio británico cede la independencia a India y Pakistán en 1947 se realizó sobre la base del principio de la mayoría religiosa en los nuevos Estados independientes. Pakistán, dividido entonces en Pakistán Oriental —hoy Bangladés— y Pakistán Occidental (que comprende Baluchistán, Sindh, la Frontera del Noroeste —hoy Gilgit Baltistán— y otros territorios derivados del Plan Mountbatten) administrará las provincias de mayoría musulmana. India lo hará de las provincias y principados con mayoría hindú. El éxodo, destrucción, deportaciones y hostilidades que supuso

la división del subcontinente provocó una de las crisis humanitarias más dramáticas de la 2ª mitad del s. xx.

Aprovechando la posición de extrema debilidad del Maharajá, provocada por la invasión organizada por Paquistán, la India consiguió la integración de Jammu y Cachemira a su dominio con la firma del Instrumento de Adesión por parte del Maharajá el 26 de octubre de 1947<sup>6</sup>, desencadenante de la primera guerra indo-pakistaní. Aunque solo duró un año, supuso la aparición en escena de Naciones Unidas, a través de varias resoluciones del Consejo de Seguridad, que con observadores<sup>7</sup> desplegados sobre el terreno dictaron la retirada de las tropas pakistaníes y la reducción al mínimo de las fuerzas indias para convocar un referéndum de autodeterminación de la región. Tras el establecimiento de la Línea de Alto el Fuego —sin variaciones significativas tras las guerras de 1965 y 1971, cuando pasó a denominarse Línea de Control— en 1950 la Constitución India concede un estatus especial a la región de Jammu y Cachemira, tal y como recogía el Instrumento de Adhesión de Hari Singh. La Línea de Control estableció la división actual<sup>8</sup> y fija las posiciones y demandas de ambos Estados:

Paquistán reclama la totalidad de Jammu y Cachemira con el argumento de que la mayoría de la población es musulmana, alegando además, la nulidad del Acuerdo de Adesión firmado por el Maharajá; mientras que India también reclama la totalidad de Jammu y Cachemira basándose, precisamente, en la legalidad de la adhesión. En cualquier caso, ambos Estados aceptaron, al menos formalmente, la vía del referéndum propuesta por el Consejo de Seguridad como instrumento de solución de la controversia asumiendo, de este modo, que no se trataba tanto de una discusión jurídica, sobre cuál de los dos Estados poseía mejores títulos para reclamar la jurisdicción sobre el territorio, sino que la voluntad de los habitantes de la región era el elemento primordial a tener en cuenta

---

<sup>6</sup> El estudio más exhaustivo y contextualizado de este conflicto en español es el que llevaron a cabo Enrique Silvela Díaz-Criado y Félix Vacas Fernández, a quienes sigo en esta introducción histórica, en *El conflicto de India y Paquistán*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2006. Desde un punto de vista más global, es esencial el capítulo de CARO BEJARANO, María José a quien sigo en su trabajo «Subcontinente indio: el largo conflicto de Cachemira» en *Panorama geopolítico de los conflictos 2011*. INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS. Madrid: Ministerio de Defensa, 2011, pp. 193-216.

<sup>7</sup> Naciones Unidas inicia una de sus primeras operaciones con esta intervención: United Nations Military Observer Group in India and Pakistan, UNIMOGIP que continúa en la actualidad. <http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/unmogip/>

<sup>8</sup> Como se ha señalado en la Introducción, Pakistán controla la amplia zona montañosa y poco poblada situada al noroeste, denominada Gilgit-Baltistán, (antes Regiones del Norte) y una estrecha franja de Jammu, fronteriza con el Punjab pakistaní, bautizada por Paquistán como Azad (Libre). Por su parte, India se incorporaba la zona norteña y fronteriza con China de Ladakh, las zonas centrales, más ricas y densamente pobladas, del Valle de Cachemira y la mayor parte de Jammu.

para resolver el conflicto y que el referéndum era el instrumento central elegido por el Consejo de Seguridad para solucionar la controversia pacíficamente. Sin embargo, este, como se sabe, no ha llegado nunca a producirse<sup>9</sup>.

La segunda guerra indopakistaní se produce en 1965 y en el contexto de la Guerra Fría. India, tras su derrota contra China en 1962, inició un proceso de incremento armamentístico y modernización militar al tiempo que proseguía la consolidación política del Estado. A partir de 1963 fue integrando cada vez más a los territorios de Cachemira en la Unión India. El resentimiento antiindio fue erróneamente percibido como propaquistaní, en la confianza de que la población cachemir, de religión musulmana, se les mostraría favorable. Confiando también en el apoyo de China, que ya se había enfrentado con India en 1962 por el control de Aksai Chin y por el Estado de Arunachal Pradesh, Pakistán lleva a cabo la denominada «Operación Gibraltar», infiltrando combatientes irregulares que no solo no recibieron el apoyo esperado, sino que, al contrario fueron denunciados a la autoridades indias<sup>10</sup>. La participación abierta de Pakistán, cuyas tropas traspasaron la línea de alto el fuego impuesta por Naciones Unidas concluyó con un obligado alto el fuego el 23 de septiembre. La guerra había finalizado en empate, con ambos países controlando parte del territorio del enemigo, pero ninguna localidad de importancia. La presión de la URSS forzó la celebración de una conferencia de paz en Tashkent, en enero de 1966, donde se aceptó la vuelta a la situación anterior a la guerra. Aunque ninguno de los dos países consiguió su objetivo, las consecuencias de este segundo conflicto consolidaron la anexión de los territorios por parte de India.

Los Estados Unidos se desentendieron de la cuestión política del sur de Asia, donde ningún aliado les parecía fiable y la Unión Soviética pasó a ocupar el espacio apoyando a India para contrarrestar la influencia China en Islamabad cerrando así la oportunidad de Paquistán.

A pesar de que esta guerra resultó más costosa en bajas que la de 1947-48 y de que cada bando sufriera más de 3.000 bajas, seis años después ambos países volverían a las armas en una tercera guerra indopakistaní, aunque esta vez no por Cachemira, sino por Bangladés cuando en 1971, Pakistán inicia una serie de represalias por el apoyo de India a la independencia y nacimiento de un estado musulmán desgajado de Pakistán Occidental. De nuevo, el subcontinente indio es el escenario de otra crisis migratoria en la que más de 9 millones de refugiados viajan de una parte a otra del subcontinente<sup>11</sup>.

<sup>9</sup> Vacas, *op. cit.*, p. 30.

<sup>10</sup> Vacas, *op. cit.*, pp. 54 y ss.

<sup>11</sup> IZQUIERDO ALBERCA, M<sup>a</sup> José. «Bangladés, un país vulnerable en riesgo de radicalización». En *Panorama Geopolítico de los conflictos 2016*. INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS. Madrid: Ministerio de Defensa, 2016, pp. 371-393.

El acuerdo de Simla cierra dos semanas de enfrentamiento con el establecimiento de una línea de control idéntica a la línea de alto el fuego del Acuerdo de 1949 y se establece la independencia de Bangladés. De nuevo Pakistán se siente perdedor frente al reforzamiento de la superioridad india.

En 1974 se inicia la carrera nuclear de estos tradicionales vecinos y enemigos. La desmembración de la URSS va a provocar notables cambios en las relaciones internacionales de India, que pierde un poderoso aliado y no consigue atraer la confianza de Estados Unidos. Cobran fuerza entonces la aparición de nuevos grupos armados de oposición, favorables a la integración en Pakistán y otros que reclaman la independencia de una Cachemira unificada sobre la base de los territorios bajo control indio y pakistani, es decir, una Cachemira única. Este es el momento en que hacen aparición grupos como el Frente de Liberación de Jammu y Cachemira (AL Jammu and Kashmir Liberation Front-JKLF, Hizb-ul-Mujahideen, Lashkar-e-Taiba o Harkat-ul-mujahideen), es decir, grupos independentistas e islamistas, integrados muchos de ellos por guerrilleros procedentes de grupos armados que operan en Afganistán, Irak o Sudán<sup>12</sup>.

### *Entra en escena el fundamentalismo islámico*

A finales de 1989 los grupos propakistaníes, encabezados por Hizb-ul-Muyaidin (Combatientes de Dios) se enfrentan a los independentistas, agrupados en la alianza Hurriyat (Libertad) en la que destaca el Frente de Liberación de Jammu y Cachemira. Todos ellos enfrentados a su vez al gobierno de Nueva Delhi, entre acusaciones a Pakistán de financiar y entrenar a grupos terroristas islámicos que actúan en la Línea de control. Por otra parte, en 1998 se realizaron hasta cinco pruebas nucleares indias, contestadas por otras tantas desde Pakistán. La guerra de Afganistán refuerza el papel de Pakistán, que se beneficia de importantes ayudas de Estados Unidos. El enfrentamiento entre India y Pakistán entra así, en una nueva fase, en la que el terrorismo islamista y el apoyo de Pakistán a los grupos radicales de Afganistán acarrea el descredito para el gobierno de Islamabad y su progresivo aislamiento político.

En 1999, Pervez Musharraf, apoyado por grupos islamistas radicales, inicia una ofensiva militar cerca de la región de Kargil, cruza la línea de control y ocupa zonas estratégicamente relevantes en lo que se conoce como la guerra de Kargil, que concluye con la victoria de India que hace retroceder a los invasores sin bombardeos, lo que le vale un amplio reconocimiento internacional. La Declaración de Lahore cierra este episodio con el compromiso de construir un espacio de seguridad y confianza y desarrollar políticas de cooperación entre ambos países.

<sup>12</sup> CARO, *op. cit.*, p. 203.



El intento de negociación durante la Cumbre de Agra en 2001 evidenció el choque de intereses: para India, cualquier diálogo de paz estaría condicionado al cese del terrorismo trasfronterizo desde Pakistán, pero en términos territoriales, no estaba dispuesta a ir más allá del acuerdo de Simla de 1972, lo que significaba institucionalizar la línea de alto el fuego (LoC) como frontera divisoria permanente. Para la delegación paquistaní el planteamiento era el inverso: cualquier movimiento de acercamiento y cooperación entre ambos países estaba condicionado al diálogo sobre la resolución de la disputa. Pakistán aspiraba a cambiar el statu quo territorial de Jammu y Cachemira, obteniendo, como mínimo, la independencia del valle de Cachemira<sup>13</sup>. En 2001 se produce el atentado contra la sede del parlamento indio, Nueva Delhi acusa a Lashkar-e-Taiba y Jaish-e-Mohammed de estar detrás del ataque y despliega un millón de efectivos a ambos lados de la frontera. Tras los atentados del 11S Pakistán se convierte en aliado de Estado Unidos en la lucha contra el terrorismo islamista. Entre 2004 y 2008 algunas señales parecen predecir un periodo de mejores relaciones, como la reanudación de las conversaciones de paz durante la cumbre anual de la Asociación regional de cooperación del sudeste asiático<sup>14</sup> en 2004 en Islamabad. De este encuentro surgió una declaración conjunta de Musharraf y Vajpayee que marcó un hito en la normalización de las relaciones. Musharraf se comprometía a no permitir a ningún grupo o facción armada utilizar territorio bajo control de Pakistán para apoyar actividades terroristas (esto es, incluida la parte de Cachemira bajo la Administración paquistaní). La declaración en sí suponía un avance pues reconocía implícitamente lo que hasta entonces se había negado explícitamente: el apoyo táctico a grupos terroristas que operaban en Cachemira. Ambos dirigentes acordaron estrechar y reiteraron los objetivos de paz, seguridad y desarrollo económico, los mismos que cinco años antes acordaron Sharif y Vajpayee<sup>15</sup>. Además, se tomaron otras medidas como la reapertura de oficinas consulares en Bombay y Karachi; un decreto de alto el fuego bilateral; la inauguración de una línea de autobuses entre las zonas india y paquistaní, incomunicadas durante décadas, y el encuentro de los representantes de ambos países en la XIV Cumbre del «movimiento de países no alineados» en Cuba.

Un año después, durante la celebración en Washington de la 5ª Conferencia Internacional de Paz en Cachemira en 2005, los portavoces paquistaníes expresaron su malestar contra India por la valla alzada a lo largo de la Línea de Control (LoC) y los proyectos de construcción del embalse de Baghlihar y

<sup>13</sup> BORREGUERO, Eva. «Evolución del proceso de negociación de Eva Borreguero en Cachemira: ¿hacia una reconciliación definitiva?» ANALISIS REAL INSTITUTO ELCANO., 2005, n.o 118. Disponible en <http://www.radical.es/historico/informacion.php?iinfo=3889>

<sup>14</sup> South Asian Association for Regional Cooperation (SAARC por sus siglas en inglés).

<sup>15</sup> Apud BORREGUERO.

la central hidroeléctrica de Kishangana —acusados de alterar el Tratado de Aguas del Indo que regula los recursos hidrológicos comunes—, la violación de derechos humanos en Cachemira y la ausencia de respuesta de las autoridades indias ante las propuestas paquistaníes.

No obstante, el embajador paquistaní, Riaz Khokar, anterior secretario de Asuntos Exteriores, declaró que después de la nuclearización del subcontinente la guerra dejaba de ser una opción viable y el ministro paquistaní de Asuntos Cachemires, Faisal Hayat Khan, afirmó que para Pakistán el conflicto era una cuestión de soberanía nacional y humanitaria y no territorial. Así, parecía que el conflicto entraba en una redefinición que relegaba a un segundo plano las reivindicaciones territoriales.

Sin embargo, al terrorismo islamista entra en escena y se producen los ataques de 2008 a los hoteles de Mumbai donde murieron 173 personas, justo semanas previas al encuentro de los ministros de Exteriores de India y Pakistán. De nuevo India acusa a Pakistán de ayudar a los terroristas de Lashkar-e-Taiba.

### *El canon de la violencia*

Desde junio de 2008, la situación social y política de Jammu y Cachemira no solo no ha mejorado, sino que los enfrentamientos entre la población y las fuerzas de seguridad de India se han recrudecido y la proliferación y atomización de grupos armados tiene sumida a la región en una especie de canon violento de violencia-represión-violencia que sufre, sobre todo la población civil. Cuatro han sido los ciclos de disturbios:

El primero de ellos se produjo en junio de 2008 ante las tumultuosas protestas después de que el gobierno estatal transfiriera 40 hectáreas de terreno forestal a la Junta del Santuario de Shri Amarnath<sup>16</sup> para habilitar alojamientos a los peregrinos hindúes que anualmente visitan uno de los santuarios más importantes del hinduismo.

La cueva de Amarnath es un famoso santuario dedicado a Shiva, de más de cinco mil años de antigüedad que representa el sincretismo de Cachemira y donde la altitud favorece la presencia de una estalagmita de hielo que representa a Shiva. Las dificultades de la peregrinación y el significado que tiene para los cachemiríes es recreado, con ironía y sorpresa, por el premio Nobel V.S. Naipaul en *Una zona de oscuridad*<sup>17</sup>.

Los ataques a los peregrinos de Shri Amarnath se vienen produciendo desde 1993, en el año 2000 murieron 30 personas en un ataque masivo contra

<sup>16</sup> BBC, «Land protests shut down Kashmir». Disponible en [http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/south\\_asia/7474682.stm](http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/south_asia/7474682.stm) Fecha de consulta 04.07.2017.

<sup>17</sup> V.S. Naipaul. Una zona de oscuridad. Barcelona: Debate, 1964.

## El conflicto de Cachemira, más allá de la disputa territorial

peregrinos en la ciudad de Pahalgma. El último se ha producido en julio de 2017 cuando los autobuses de los peregrinos fueron atacados a pesar de que se había organizado un despliegue de protección que incluía hasta la Policía de Fronteras Indo-Tibetana<sup>18</sup>.

El segundo suceso que provocó oleadas de violencia fue el caso Shopian y en este caso refleja otro punto negro de la sociedad de India: las violaciones y asesinatos de mujeres.

En 2009, en el distrito de Shopian de Jammu y Cachemira, dos mujeres desaparecieron en el camino a su casa. Al día siguiente por la mañana, sus cuerpos fueron encontrados a un kilómetro de distancia, violadas y asesinadas. Los aldeanos alegaron que había sido obra de las fuerzas de seguridad y la policía local rechazó las acusaciones diciendo que las mujeres parecían haberse ahogado en un arroyo<sup>19</sup>. La protesta se volvió violenta y la Administración declaró un toque de queda que duró más de 47 días.

Por último, la turbulencia del verano de 2010, tras los ataques del ejército indio para evitar una supuesta infiltración en toda la línea de control, que posteriormente se vió que no eran sino civiles atraídos al campo militar con la promesa de trabajar como porteadores para el ejército. Durante las protestas por la muerte de los tres civiles, la *policía mató a un joven de 17 años que jugaba al cricket*. Varias marchas de protesta violentas se organizaron en el valle como respuesta a esta muerte en una de las cuales murió otro niño, provocando otra oleada de enfrentamientos que esta vez costaron la vida a 110 civiles; 537 resultaron heridos así como más de 3.000 heridos entre las fuerzas de seguridad.

El último disturbio masivo ha tenido lugar en 2016 cuando Burhan Wani, comandante de Hizbul Mujahad, cayó ante las fuerzas de seguridad indias. En cuestión de horas, los diez distritos de la región mayoritaria musulmana estallaron en protestas violentas que fueron duramente reprimidas por el gobierno de India.

Así se repite indefinidamente el esquema de protesta-represión-protesta en un canon de paz extremadamente frágil donde cualquier incidente enciende la ira, provoca levantamientos y desencadena olas de violencia y represión con una regularidad alarmante.

<sup>18</sup> INDIAN EXPRESS, «A long, up-and-down journey». Disponible en <http://indianexpress.com/article/explained/amarnath-yatra-terror-attack-jk-militant-pilgrims-shrine-story-4748059/>. Fecha de consulta 21.07.2017.

<sup>19</sup> La información sobre este caso se recoge en [http://www.kashmirlibrary.org/kashmir\\_timeline/kashmir\\_files/Shopian\\_rape\\_and\\_murder\\_case.htm](http://www.kashmirlibrary.org/kashmir_timeline/kashmir_files/Shopian_rape_and_murder_case.htm)

## Situación actual del conflicto

### *Grupos terroristas: atomizados y con líderes cada vez más jóvenes*

Desde 1989, año en que se registra el único grupo armado rebelde, JKLF (Frente de Liberación de Jammu y Cachemira), la proliferación de grupos armados ha crecido sin cesar. En 1990, cuando se intensifican los combates, ya se señalan más de 40 grupos diferentes y hoy se contabilizan más de 150, unidos por el deseo de acabar con el gobierno indio. La principal distinción entre todos ellos estriba en los que propugnan la adhesión a Pakistán y los que proponen la independencia de Cachemira de los dos Estados que la dividen. Desde los años 90, cruzan la Línea de Control veteranos de la guerra de Afganistán, que desean unirse a los insurgentes de Cachemira en su yihad contra el gobierno de Delhi. Y son precisamente estos grupos, en opinión del Department of Peace and Conflict Research de la Universidad de Uppsala, los más reacios a aceptar cualquier iniciativa para encontrar una solución pacífica al conflicto. Algunos de estos grupos son claramente terroristas como el Jaamiat-e-Islami y la organización regional del Lashkar-e-Toiba (el Ejército del Honrado). También se ha alegado que existen vínculos entre algunos grupos como Hizb-ul-Mujahideen (el Partido de Guerreros Santos), Pasdaran-e-Inqilab-e-Islami (los Guardas de la Revolución Islámica), Harkat-ul-Ansar (el Movimiento de Ayudante), Jaish-e-Mohammed (el Ejército de Mohammed y Al Qaeda), pero no se ha podido confirmar. Aunque muchos de los que se unen a estos grupos militantes son conocidos por proceder de Pakistán y Afganistán, otros son habitantes de Jammu y Cachemira.

Los dos grupos islámicos más mortíferos en 2015 fueron Lashkar-e-Taiba (LeT), responsable de 22 muertes en 2015 y Hizbul Mujahideen, responsable de 30 muertes en 2013. Ambos grupos operan también en Pakistán, Afganistán y Bangladesh<sup>20</sup>.

En 2014, Global Islamic Media Front, una red de información afiliada a Al Qaeda anunció la creación de una nueva célula, Ansar Ghawzat-Ul-Hind, y pidió a «los hermanos» hacer la yihad contra las autoridades indias. Aunque parece que no tiene mucho apoyo entre la población musulmana de este país, la tercera más grande del mundo, sí se aprecia un cambio que pretende desviar el interés del independentismo nacionalista hacia la imposición del islamismo radical. Esa misma era la petición de Burhan Wani, el líder cuya muerte costó más de 100 muertos, quien, pidió un «califato en Cachemira». En su funeral se reunieron más de cincuenta mil personas. A Wani, de 22 años, se le atribuye en gran medida la reactivación y legitimación de la militancia islamista en Cachemira. Nacido en una familia de Cachemira de clase alta y con un buen nivel de educación a diferencia de los militantes

<sup>20</sup> Global terrorism index 2016. Disponible en <http://economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2016/11/Global-Terrorism-Index-2016.2.pdf>. Fecha de consulta 01.09.2017.

del pasado, no ocultaba su identidad, sino que era un activo militante en las redes sociales.

Wani fue sucedido por Sabzar Bhat, considerado un eficaz reclutador de jóvenes en las redes sociales. Su muerte en 2017 provocó graves enfrentamientos, la interrupción de las telecomunicaciones en la región y la muerte de otro joven durante el toque de queda impuesto por la policía.

Su sucesor, Musa, de 23 años, es la figura principal entre una nueva generación de militantes que han explotado las redes sociales y la creciente desilusión entre los cachemiríes, para revitalizar la insurgencia contra el control indio de la región. Agudizando la retórica declaró en abril «Veo que muchas personas en Cachemira están involucradas en una guerra de nacionalismo, que está prohibida en el Islam»<sup>21</sup>. La lucha en la región «no debe ser por el bien de Cachemira», agregó. «Debe ser exclusivamente por el islam para que la sharia se establezca aquí». Se distanciaba, así, del movimiento separatista de los años 70 para alinearse con los ideales de Al-Quaeda. Musa es parte de una nueva generación de combatientes anti-India, cuyo número es pequeño, según estimaciones policiales, pero que gozan de un fuerte apoyo entre el público y cuyas hazañas y opiniones son ampliamente compartidas en las redes sociales<sup>22</sup>.

Días después de los enfrentamientos en el funeral de Bani tuvo lugar, en septiembre de 2016, otro importante episodio: el ataque de Uri. El atentado, contra un campamento militar del Ejército indio fue obra de cuatro presuntos miembros de la Escuadra Afzal Guru, perteneciente al grupo yihadista Jaish-e-Mohammad. Es esta la segunda acción de este tipo en el plazo de dos años, el anterior en 2014 costó la vida a diez miembros de las fuerzas de seguridad y en este último han sido dieciocho los muertos en este antiguo campamento atravesado por la carretera de Muzaffarabad. India respondió no solo con «ataques quirúrgicos» contra siete campamentos terroristas en la frontera con Pakistán, sino que llevó a cabo una oleada de detenciones de civiles provocando la expansión de la protesta, la alarma internacional y un sinnúmero de denuncias contra las fuerzas de seguridad indias por usar el robo y la quema de cosechas como castigo contra la población civil<sup>23</sup> que se unen a las acusaciones de tortura, violación, detenciones secretas y ejecuciones extrajudiciales. La violencia afecta a soldados y población civil en el

<sup>21</sup> THE GUARDIAN, «Kashmir militant leader announced as head of Al Qaida linked cell Zakir Musa». Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2017/jul/27/kashmir-militant-leader-announced-as-head-of-new-al-qaida-linked-cell-zakir-musa>. Fecha de consulta 27.07.17.

<sup>22</sup> THE GUARDIAN, «Kashmir conflict shifts with top militant vowing fight is for an Islamic state». Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2017/may/22/kashmir-conflict-shifts-top-militant-fight-islam-independence-zakir-musa>. Fecha de consulta 27.07.17

<sup>23</sup> THE WIRE, Learning From Kashmir's Summer of 2016. Disponible en <https://thewire.in/73572/kashmir-dispute-takeways/>. Fecha de consulta 20.05.2017

canon que se repite y en mayo de 2017 el ejército indio acusó a Pakistán de matar a dos de sus soldados y mutilar sus cuerpos<sup>24</sup>, unos días después, el ejército indio se vio obligado a defender a algunos de sus soldados que habían utilizado a un civil como escudo humano atándolo a un vehículo 4X4 durante horas<sup>25</sup>. En este conflicto, fuerzas de seguridad, fuerzas armadas y grupos armados se unen en una espiral de violencia recíproca contra ellos mismos y contra la población civil.

### *El coste de la violencia*

El gobierno del Estado de Jammu Cachemira ha publicado el coste de la violencia en 2016 <sup>26</sup> donde las autoridades se lamentan de su incapacidad para detener la violencia, y se denuncian la pérdida de vidas y bienes, la interrupción de las actividades económicas, de los servicios de telecomunicaciones durante largos periodos, así como el impacto que los toques de queda y las restricciones imponen en la vida de los diez distritos del valle.

Las estimaciones generales de las pérdidas económicas causadas por los disturbios se estiman, solo en el periodo de julio a noviembre de 2016, en más de 16.000 millones de rupias (unos 250.720.000,00 USD) durante un periodo de 5 meses, desde el 8 de julio de 2016 hasta el 30 de noviembre de 2016, además de incrementar extraordinariamente los gastos relacionados con la seguridad.

Además de la atención sanitaria, la educación es otro de los capitales humanos afectados por la situación política. En el año 2016, según el citado informe, la escolarización solo pudo realizarse durante 4 meses y una drástica reducción de la actividad académica.

Las cifras oficiales que ofrece este largo conflicto entre 1989 y 2016 es de 40.000 víctimas<sup>27</sup>, aunque otros indican una cifra mayor, en torno a 70.000<sup>28</sup>, entre los que se contarían un gran número de personas desaparecidas. La Asociación de Padres de Personas Desaparecidas (APDP) viene denunciando

<sup>24</sup> THE GUARDIAN, Kashmir attacks: Indian soldiers mutilated and police shot dead Indian army accuses Pakistan of unprovoked attack on troops as militants kill five officers and two staff in bank raid. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2017/may/02/kashmir-attacks-kill-indian-soldiers-and-police-officers>. Fecha de consulta 20.05.2017.

<sup>25</sup> The Guardian, India army chief defends soldiers who tied man to vehicle and used him as a human shield . Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2017/may/29/india-army-chief-kashmir-protests-man-tied-to-vehicle>. Fecha de consulta 10.06.2017

<sup>26</sup> 2016 Economic Survey. Jammu & Kashmir Government. Disponible en <http://ecostatjknic.in/ecosurvey/Economic%20Survey%202016%20PDF.pdf>

<sup>27</sup> UPPSALA CONFLICT PROGRAM. Disponible en <http://www.ucdp.uu.se/>

<sup>28</sup> EL MUNDO, «Las tumbas sin nombre de Cachemira». Disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2017/07/03/5958c72ee2704eb57c8b4589.html>. Fecha de consulta 20.07.2017.

## El conflicto de Cachemira, más allá de la disputa territorial

la detención y desaparición de personas y, aunque en algún caso las autoridades reconocen que se trata de detenciones erróneas, las personas más jóvenes, sobre todo si son chicos, no aparecen.

En 2011 se encontraron fosas con más de 2.000 cuerpos sin identificar, que India consideró de insurgentes pakistaníes, junto a 500 cuerpos de civiles cachemires que se daban por desaparecidos. La comisión estatal de derechos humanos admitió esas cifras, pero la exhumación de cadáveres se frenó. La Coalición de la Sociedad Civil de Jammu y Cachemira (JKCCS) asegura que muchos desaparecidos fueron secuestrados, ejecutados y enterrados por las fuerzas indias. En solo cinco de los 22 distritos de Jammu Cachemira y en la zona fronteriza con Pakistán, los grupos locales de derechos humanos han identificado 7.000 tumbas. Las acusaciones recaen sobre las fuerzas de seguridad indias, protegidas por la AFSPA, una polémica ley que les otorga amplísimas facultades ante la sospecha de acciones terroristas y les evita el paso por los Tribunales civiles. Organismos como HRW o Amnistía Internacional han denunciado las detenciones arbitrarias y las desapariciones<sup>29</sup>.

El radicalismo, la violencia y la falta de seguridad forman parte de la vida en Cachemira, como en otros muchos lugares de India, desmintiendo el cliché pacifista ghandiano.

Solo datos como las escalofriantes cifras de abusos sexuales contra las mujeres, que se ha disparado un 1.250 % hasta 2013, año que ha registrado 33.707 casos oficiales<sup>30</sup> o, en otro orden de incidentes, los gravísimos episodios de violencia vividos este verano ante la detención del gurú Ram Rahim<sup>31</sup>, juzgado por violación y que causaron 38 muertos y 200 heridos, o los ataques a los peregrinos, evidencian una sociedad volcada al radicalismo, la violencia y la caverna.

En otros casos, es la falta de respuesta del Estado y de las instituciones de justicia la que provoca casos de indefensión de los ciudadanos víctimas del enfrentamiento entre Pakistán en India. Es el caso de los pescadores<sup>32</sup> que invaden inconscientemente las aguas de otro país, son detenidos, incautados sus barcos

<sup>29</sup> HUMAN RIGHT WATCH, India: Investigate Use of Lethal Force in Kashmir. Disponible en <https://www.hrw.org/news/2016/07/12/india-investigate-use-lethal-force-kashmir>

<sup>30</sup> EUROPAPRESS, India, la mayor democracia del mundo, registra una violación cada 22 minutos. Disponible en <http://www.europapress.es/internacional/noticia-india-mayor-democracia-mundo-registra-violacion-cada-22-minutos-20140906125153.html>. Fecha de consulta 02.04.2016.

<sup>31</sup> EL PAIS, El gurú Ram Rahim Singh, condenado a 20 años por violar a dos fieles. Disponible en [https://elpais.com/internacional/2017/08/28/actualidad/1503917083\\_468072.html](https://elpais.com/internacional/2017/08/28/actualidad/1503917083_468072.html). Fecha de consulta 28.08.2017.

<sup>32</sup> THE WIRE, As Another Fisherman Dies Across the Border, India and Pakistan Need to Work on Their Priorities. Disponible en <https://thewire.in/159559/india-pakistan-border-fisherman-death/>

y no obtienen respuesta ni seguridad por parte de su Estado. Las viudas, no se pueden volver a casar ni recuperar las propiedades a nombre de los maridos<sup>33</sup>. En la actualidad, Pakistán tiene 493 pescadores indios bajo su custodia. Los que fueron liberados en mayo de 2017 habían cumplido penas de prisión en Pakistán por violar la frontera marítima internacional. La lenta y prolija burocracia se ceba en los más desfavorecidos. Así no es de extrañar que cuando los ciudadanos no se sienten protegidos por el Estado, busquen protección en gurús, santones o falsas promesas de liberación nacional. Los vulnerables obtienen una ilusión de dignidad y una falsa sensación de seguridad.

### El papel de los actores externos

En el conflicto de Cachemira, además de India y Pakistán, desempeñan un papel esencial China y Afganistán.

China es el más importante y potencial agente en la estabilización de la región, aunque hasta ahora Nueva Delhi ha rechazado la oferta de Pekín para rebajar tensiones en la región.

India mantiene un contencioso fronterizo con China por la región cachemirí de Aksai Chin donde sostiene que Pekín ocupa 38.000 km de territorio indio. Por su parte, en 2017 el gobierno chino exigió a India una «corrección de errores»<sup>34</sup> y la retirada de sus tropas del Sikkim, un paso que conecta India con varios lugares de peregrinación budista e hinduista y que ya fue escenario de combates entre China e India en 1967.

Desde 1980 la política china hacia la región ha sido más tendente a la imparcialidad y se ha venido negando a apoyar la propuesta india de emitir una declaración conjunta contra el terrorismo, que Beijing considera un diseño estratégico indio para aislar internacionalmente a Pakistán. Sin embargo, después del conflicto de Kargil en 1999, China instó a ambos a respetar la Línea de Control y retomar el espíritu de Lahore, indicando su preferencia para mantener el *status quo* a lo largo de la LoC, igualmente se unió a los esfuerzos internacionales para evitar una guerra tras el ataque al Parlamento indio de 2001. En sus relaciones comerciales, está tratando de equilibrar la balanza con Nueva Delhi, así el comercio chino-indio alcanzó en 2015 los 71.600 millones de dólares y superó al correspondiente con Pakistán del mismo año, durante la visita del primer ministro indio a China en 2015 se firmaron 21 acuerdos comerciales por un total de 22.000 millones de dólares<sup>35</sup>.

<sup>33</sup> EL MUNDO, *op. cit.*

<sup>34</sup> EUROPAPRESS, China exige a India que corrija errores y retire las tropas del territorio de Sikkim. Disponible en <http://www.europapress.es/internacional/noticia-china-exige-india-corrige-errores-retire-tropas-territorio-sikkim-20170706061045.html>. Fecha de consulta 06.07.2017.

<sup>35</sup> MOL.ECONONMIA. China e India firman un acuerdo comercial por US\$22000 millones. Diponible en <http://www.emol.com/noticias/economia/2015/05/16/717202/china->



## El conflicto de Cachemira, más allá de la disputa territorial

En la actualidad con el Corredor Económico China-Pakistán (CPEC, en adelante), Beijing tiene mayor influencia sobre la política de Islamabad que Washington<sup>36</sup> y Cachemira puede beneficiarse de su posición en esta iniciativa. El CPEC, parte integral de la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda de China, el corredor es una combinación de proyectos que van desde redes de carreteras, un proyecto de cable de fibra óptica, líneas ferroviarias, un puerto de aguas profundas, minas de carbón y granjas solares y que une ambos países a través de la región Gilgit Baltistán en Cachemira y por el que ya India ha protestado.

Siguiendo la antigua Ruta de la Seda, que se extiende desde el Himalaya en la frontera norte de Pakistán con China hasta el mar Árabe, el corredor fue presentado en 2015 cuando Xi Jinping visitó Islamabad y anunció un plan de inversión de 46.000 millones de dólares, eso es el 20 % de la producción económica de Pakistán.

La resurrección de esta antigua ruta, que atraviesa todas las provincias de Pakistán, pone en valor las relaciones comerciales y podría facilitar también una solución para la región. Con la pérdida de peso del SAARC, esta nueva ruta, cuyo proyecto clave es el puerto de Gwadar, que puede determinar el futuro de Pakistán y ser también para India una buena oportunidad económica. Abrir la frontera en Cachemira, no solo servirá de puerta de enlace y aportar beneficios económicos, sino que puede dar un respiro a la sofocada población y redefinir el conflicto centrándolo en el desarrollo económico más que en la reclamación territorial. Además, como señala Javaid Bhat, profesor de la Universidad de Srinagar, volverá a situar a Cachemira en su tradicional e histórico papel de conector. Pero es necesaria audacia y convicción política para romper el tradicional molde de enfrentamiento entre las dos potencias vecinas<sup>37</sup>.

Durante la cumbre de los BRICS de 2016, China no permitió a India mencionar a los grupos terroristas que procedentes de Pakistán en la declaración, a pesar de que la Cumbre se celebró semanas después de los ataques de Uri. Sin embargo, es significativo que en la cumbre de 2017<sup>38</sup>, se haya señalado claramente a estos grupos terroristas y se haya mencionado el terrorismo en más de 17 ocasiones, lo que evidencia un ligero cambio en la actual visión del ejecutivo chino.

---

e-india-firman-un-acuerdo-comercial-por-us-22000-millones.html. Fecha de consulta 18.05.2015.

<sup>36</sup> UNITED STATES INSTITUTE OF PEACE, China's Kashmir Policies and Crisis Management in South Asia. Disponible en <https://www.usip.org/publications/2017/02/chinas-kashmir-policies-and-crisis-management-south-asia>. Fecha de consulta 18.08.2017.

<sup>37</sup> DAILYTIMES, Linking Kashmir with CPEC. Disponible en <http://dailytimes.com.pk/opinion/22-Dec-16/linking-kashmir-with-cpec>. Fecha de consulta 05.05.2017.

<sup>38</sup> BRICS 2017. Disponible en [https://www.brics2017.org/English/Documents/Summit/201709/t20170908\\_2021.html](https://www.brics2017.org/English/Documents/Summit/201709/t20170908_2021.html)

En Afganistán se libran varias guerras distintas, algunas desde mucho antes de 2001, una de ellas, menos visible, es el resultado de la proyección de la Guerra Fría entre Pakistán e India sobre suelo afgano y que la geografía afgana facilita. Jammu y Cachemira tiene fronteras con Afganistán y fuertes vínculos históricos y culturales. Como señala Kaplan<sup>39</sup>, la frontera que separa a Pakistán de Afganistán es en gran medida un espejismo, tanto hoy como en la historia decenas de miles de pastunes pasan semanalmente sin mostrar documentos de identidad y cientos de camiones de jingle pasan diariamente sin ser inspeccionados evidenciando no solo la falta de control, sino la naturaleza artificial de los Estados afganos y paquistaníes.

Pakistán, considerado el lugar más peligroso del mundo, por su vinculación con la violencia sectaria, no sectaria, religiosa, nacionalista y étnica considera a Afganistán como su retaguardia estratégica en caso de conflicto con India y quiere asegurar su hegemonía allí. Por su parte, India se ha implicado también en este teatro de operaciones, aportando su apoyo al gobierno de Kabul para contrapesar la influencia chino-pakistaní, al mismo tiempo que apoya los irredentismos de Baluchistán, provincia fronteriza bajo Administración pakistaní. Las relaciones India-Afganistán desde el derrocamiento de los talibanes en 2001 han sido cordiales y estratégicas. India es el primer país con el que Afganistán firmó un Acuerdo de Asociación Estratégica, en octubre de 2011 y ha realizado inversiones por casi 2 mil millones de dólares, es el quinto donante después de los Estados Unidos, Reino Unido, Japón, y Alemania. En el sector de la seguridad, Nueva Delhi ha impartido formación en la India al personal de seguridad afgano y junto con ayudas para el desarrollo de infraestructuras, ha proporcionado asistencia humanitaria, incluida ayuda alimentaria, y concedidas becas de estudios en India para jóvenes afganos.

Sin embargo, cuando en diciembre de 2013 el presidente afgano buscó equipo militar Nueva Delhi se mostró remisa como prevención a una violenta respuesta pakistaní.

En un discurso pronunciado en la Cumbre BRICS de 2014, el primer ministro de la India, Narendra Modi, reafirmó una vez más el compromiso de la India con Afganistán en las siguientes palabras: «India continuará ayudando a Afganistán a aumentar su capacidad; En la gobernabilidad, la seguridad y el desarrollo económico».<sup>40</sup>

<sup>39</sup> KAPLAN, Robert. South Asia's Geography of Conflict, en Center for a new American Security. septiembre, 2010. Disponible en <https://www.cnas.org/publications/reports/south-asias-geography-of-conflict>

<sup>40</sup> NDTV. PM Narendra Modi's Full Statement at BRICS Summit. Disponible en <http://www.ndtv.com/india-news/pm-narendra-modis-full-statement-at-brics-summit-588814>. Fecha de consulta 09.09.2017

Durante su visita a la India en diciembre de 2013, Karzai había solicitado mayor cooperación en defensa y seguridad entre Kabul y Nueva Delhi. Sin embargo, la India no ha respondido al llamamiento de Karzai aunque ha sido cauta con respecto a cualquier transacción relacionada con la defensa con Kabul, y se ha centrado en el desarrollo de infraestructuras, la creación de capacidad y el comercio, sin una sólida relación de defensa con Afganistán<sup>41</sup>.

Por su parte, India rechazó la mediación de Estados Unidos, como hizo con la propuesta china, en su enfrentamiento con Pakistán al señalar que es un tema bilateral. «Nuestra postura no cambió, las diferencias con Islamabad deben ser analizadas de forma bilateral y en un ambiente libre del terrorismo», afirmó el portavoz de la cancillería india, Gopal Baglay. «Por supuesto, esperamos que la comunidad internacional aplique los mecanismos y mandatos relativos al terrorismo que emana de nuestro vecino, que es la mayor amenaza para la paz y la estabilidad en la región». Estas declaraciones, expresan claramente la sistemática negativa de Nueva Delhi a una mediación de terceros en el conflicto de Cachemira, evitando internacionalizar el enfrentamiento.

Si Estados Unidos continúa comprometido con Afganistán, el gobierno de Trump tendrá que adoptar una política más dura hacia Pakistán, sin embargo, el actual secretario de Defensa James Mattis, que en 2012 fue enviado a Pakistán por el presidente Obama, ha indicado que la relación con Pakistán continuará como está<sup>42</sup>.

La UE se mantiene al margen de este conflicto y se limita a condenar los ataques, como en el caso de Uri, alertando de que el terrorismo es una amenaza global, pero sin hacer mención expresa al conflicto de Cachemira ni en la cumbre de marzo de 2016 ni en posteriores encuentros<sup>43</sup>.

Haciendo hincapié en el alto grado de importancia que la Unión Europea atribuye a la Asociación Estratégica con la India, en 2017 ha tenido lugar la primera visita conjunta de los diputados del Parlamento Europeo a la India y la mayor organizada hasta el momento con tres delegaciones parlamentarias (la Comisión de Asuntos Exteriores, la Comisión de Mercado Interior y Protección del Consumidor y la Delegación Permanente para las Relaciones con la India). David McAllister, líder de la delegación calificó el «conflicto» en Jammu y Cachemira de «muy sensible» y destacó tanto el sufrimiento India por el terrorismo, como la necesidad de resolver las denuncias de violaciones de los derechos humanos en la región, como respuesta a los re-

<sup>41</sup> STIMSON CENTER. Pakistan, India, and China after the U.S. Drawdown from Afghanistan. Disponible en <https://www.stimson.org/content/pakistan-india-and-china-after-us-drawdown-afghanistan-visiting-fellow-report>. Fecha de consulta 03.05.2017.

<sup>42</sup> INDIATIMES, American lens on Modi. Disponible en <http://www.newsindiatimes.com/american-lens-on-modi>. Fecha de consulta 03.05.2017.

<sup>43</sup> [https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/4010/eu-india-relations-fact-sheet\\_en](https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/4010/eu-india-relations-fact-sheet_en)

iterados intentos de Pakistán de internacionalizar la cuestión de Cachemira desde el año pasado<sup>44</sup>.

Reprendió a India por bloquear la financiación a varias ONG y anunció que el panel está trabajando en un informe sobre los lazos políticos de la UE con India, centrado en los derechos humanos y que se finalizará antes de la prevista cumbre UE-India.

### Conclusiones y perspectiva de futuro

En los setenta años que dura este conflicto, las posiciones de los dos países implicados no han sufrido variaciones y hay quien considera que las conversaciones de paz son una vía que se ha evidenciado inútil<sup>45</sup>. Para Pakistán, la solución está en la decisión que adopten los cachemiríes y apoya la independencia con la esperanza de que la mayoría musulmana acepte unirse a Pakistán. Por otro lado, el gobierno de Islamabad es capaz de apoyar a los grupos terroristas proindependencia y, al mismo tiempo, abogar por la desmilitarización del territorio y por la mediación internacional.

Por su parte, Nueva Delhi, aun reconociendo el daño que la violencia está causando al desarrollo de la región, se ampara en el Instrumento de Adhesión de 1947, considera Jammu y Cachemira un estado más de la Unión India y no parece dispuesta a aceptar un plebiscito de autodeterminación. Hasta el momento, ha venido aplicando una doctrina de «palo y zanahoria»: por un lado, un enfoque duro con operaciones militares que han desencadenado acusaciones de violación de los derechos humanos, y, a la vez, ha ido consiguiendo acuerdos de alto el fuego con los grupos insurgentes y conversaciones de paz. Sin embargo, parece haber frenado la reclamación de la zona administrada por Pakistán y la que está bajo gobierno chino. En su papel de aspirante a ser un gran foco de poder en el continente asiático y más interesada en contrarrestar el auge de China, considera este conflicto una sangría de recursos que quisiera invertir en su ascenso en el escenario mundial.

En Pakistán, el peso del ejército y su resistencia a aceptar la superioridad militar de India, está siempre dispuesto a revisar el statu quo y se ha convertido en un obstáculo que impide concesiones políticas. De manera que las asimetrías en la estrategia política de ambos países son divergentes.

Junto a las víctimas civiles, el peor impacto de la confrontación militar lo sufren los recursos naturales de Cachemira, que están agotando rápidamente. La altísima militarización de la zona (se habla de más de seiscientos mil

<sup>44</sup> <http://kashmirreader.com/2017/02/23/kashmir-conflict-sensitive-says-eu/>

<sup>45</sup> CARNEGIE SOUTH ASIA, Are India-Pakistan Peace Talks Worth a Damn?. Disponible en <http://carnegieendowment.org/2017/09/20/are-india-pakistan-peace-talks-worth-damn-pub-73145>. Fecha de consulta 22.09.2017.

## El conflicto de Cachemira, más allá de la disputa territorial

soldados indios y más de cien mil del Pakistán) ejerce una enorme presión medioambiental y un notable incremento de la deforestación<sup>46</sup> en una región que sigue siendo subdesarrollada.

El primer ministro Modi ha tomado buena cuenta de la importancia del agua en este conflicto, su especial habilidad de este político para encontrar eslóganes eficaces, durante el encuentro de septiembre de 2016 del Tratado de las Aguas del Indo, declaró que la sangre y el agua no pueden fluir juntos «blood and water cannot flow together»<sup>47</sup> e insinuando que podría intercambiar agua por paz si Pakistán acaba con los militantes anti-India, ha iniciado la aprobación de proyectos en Sawalkote, Kwar, Pakal Dul, Bursar y Kirthai I y II que languidecían durante años. Aunque Pakistán protesta amparándose en una supuesta violación del Tratado del Indo, la realidad es que el tono de rechazo ha ido reduciéndose y Nueva Delhi promete «Hemos desarrollado apenas una sexta parte del potencial de la capacidad hidroeléctrica en el Estado en los últimos 50 años»<sup>48</sup>. El impacto sobre las relaciones de poder en la región podría ser importante, pues el efecto acumulativo de estos proyectos podría dar a India la capacidad de almacenar suficiente agua para limitar el suministro a Pakistán en momentos cruciales de la temporada de crecimiento».

Conocer la opinión de la población puede parecer determinante, sin embargo, no parece haber una respuesta homogénea. El hijo de Gadafi, Dr. Saiful Islam, realizó un sondeo entre septiembre y octubre de 2009 para conocer la percepción de la población a ambos lados de la Línea de Control, escenarios de los mayores episodios de violencia<sup>49</sup>. La encuesta tomó como punto de partida el supuesto de que la opinión de Cachemira es la base para el futuro político de la región, la paz y la estabilidad y una mayor seguridad global. Una de las preguntas realizadas era acerca del grado de importancia otorgada a la disputa. En Azad Cachemira (territorio administrado por Pakistán) un abrumador 75 % consideró que la disputa era personalmente muy importante y un 82 % lo afirmó también en Jammu Cachemira (territorio bajo administración india).

<sup>46</sup> Manzoor Ahmed Abbasi\* & Muqeem ul Islam «Towards the Resolution of Kashmir Dispute: Potential Areas of Economic Cooperation and Dividends». En *The Dialogue*, 2014, vol. IX, Nº 2.

<sup>47</sup> INDIAN EXPRESS, Modi at Indus Water Treaty meeting. Disponible en <http://indianexpress.com/article/india/india-news-india/indus-water-treaty-blood-and-water-cant-flow-together-pm-modi-pakistan-uri-attack/>. Fecha de consulta 01.09.2017

<sup>48</sup> THE GUARDIAN, India fast-tracks Kashmir hydro projects that could affect Pakistan water supplies. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2017/mar/16/india-fast-tracks-kashmir-hydro-projects-that-could-affect-pakistan-water-supplies>. Fecha de consulta 07.08.2017

<sup>49</sup> Los resultados del estudio están publicados en BRADNOCK, Robert W. Kashmir: Paths to peace. Disponible en [https://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/public/Research/Asia/0510pp\\_kashmir.pdf](https://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/public/Research/Asia/0510pp_kashmir.pdf) El conjunto completo de tablas puede consultarse en el sitio web de Ipsos Mori, <http://www.ipsos-mori.com/>

A la pregunta ¿cuál considera usted el problema fundamental para la población en estos días? Una gran mayoría de los entrevistados (81%) consideraba que el desempleo era el problema más importante de los cachemirés (así lo consideraron un 66 % de los encuestados en Azad Cachemira y un 87 % en Jammu Cachemira); la corrupción gubernamental lo era para un 22 % en Azad Cachemira y para un 68 % en Jammu Cachemira; los abusos de los derechos humanos lo eran para el 19 % de Azad Cachemira y para el 43 % de Jammu Cachemira; la pobreza y la falta de desarrollo económico era respondido por el 42 % de Azad Cachemira y por el 45 % de Jammu Cachemira.

En cuanto a la propuesta de independencia para la totalidad de la región, más de cuatro de cada diez, el 43 % de la población adulta total, dijo votar a favor de la independencia de toda Cachemira, 44 % en Azad Cachemira y 43 % en Jammu Cachemira, de forma que la preferencia por la independencia era bastante uniforme en los distritos de pakistaníes, pero estaba muy desigualmente distribuida en Jammu Cachemira. Dejando de lado el posible sesgo interesado del estudio, parece evidente que los problemas económicos y sociales son determinantes para la población y que las opciones del plebiscito no parecen ser una solución mayoritaria ni siquiera en los territorios bajo control pakistaní, tendentes a defender la independencia y, definitivamente no hay mayoría en este asunto.

En la Cachemira gobernada por la India, Nueva Delhi cuenta con la oposición de la mayoría musulmana. Pakistán, desprestigiado y aunque ha sufrido más ataques terroristas que India, continúa permitiendo a grupos militantes como Lashkar e-Taiba y Jaish e-Mohammed utilizar su territorio como refugio desde el que llevar a cabo ataques contra la India.

Si la asistencia militar de Estados Unidos a Pakistán continúa reduciéndose y el nuevo gobierno de Washington estrecha aún más los lazos con India para contrarrestar el poder de China, quizás el corredor económico hacia el mar Árabe favorezca la solución para Cachemira y sean la conectividad y la cooperación económica el freno al nacionalismo y al radicalismo religioso, obstruccionistas y limitadores en la resolución de este largo conflicto. Cualquier nuevo enfoque del conflicto debe reemplazar las reivindicaciones maximalistas del territorio que solo han llevado a un oclusivo punto muerto. Las asimetrías en la estrategia de ambos países hacen posible resolver el problema que supone un riesgo, no solo para la población de Cachemira, sino la paz y la prosperidad de la región.

# El conflicto de Cachemira, más allá de la disputa territorial

## Indicadores geopolíticos de Cachemira<sup>50</sup>

ESTADO INDIO DE JAMMU CACHEMIRA			
<b>Capitales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Srinagar (marzo-octubre)</li> <li>• Jammu (octubre-marzo)</li> </ul>		
<b>Administración</b>	Jammu ,Valle de Cachemira y Ladakh		
<b>Población:</b> rural urbana TOTAL: 12.541,302	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	
	4.774,477	4.333,583	
	1.866,185	1.561,057	
	6.640,662	5.900,640	
<b>Densidad de población</b>	124 por km <sup>2</sup>		
<b>Superficie total</b>	138.430 km <sup>2</sup>		
<b>PIB 2016-17</b>	14.345.000 dólares USA		
<b>Economía</b>	Servicios 57,00 % Agricultura 15,89 % Industria 27,11 %		
<b>Crecimiento económico</b>	7,79 % en 2014-15.		
<b>Grupos religiosos</b>	Musulmanes: 67 % Hindúes: 30 % Sijs: 2 % Budistas: 1 %		
<b>Lenguas</b>	urdu, cachemir, dogri, hindi, punjabí y lladakh		
<b>Alfabetización</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>
	86,80 %	56,40 %	67,20 %
<b>Educación primaria</b>	<b>Niños 98 %</b>	90 %	
<b>Condiciones habitabilidad</b>	<b>Electricidad</b>	Agua corriente	Sanitarios
	85,1 %	63,9 %	51,2 %
<b>Empleo</b>	Agrícola 64 % Servicios 25 % Manufacturas 11 %		

Fuentes:

Data based on CENSUS 2011 of INDIA. <http://censusindia.gov.in/>

PRS Legislativ Research en

[http://www.prsindia.org/administrator/uploads/general/1464866443\\_Jammu%20and%20Kashmir%20Budget%20Analysis%202016-17.pdf](http://www.prsindia.org/administrator/uploads/general/1464866443_Jammu%20and%20Kashmir%20Budget%20Analysis%202016-17.pdf)

<sup>50</sup> He recogido diversos datos sobre la región, sin pretender la homogeneidad dado que proceden de informes oficiales heterogéneos publicados en webs oficiales de India y Pakistán.

### Territorios bajo administración de Pakistán

<b>Nombre oficial. Administración</b>	<b>Azad Jammu Cachemira.</b> Estado autónomo.	<b>Gilgit-Baltistán.<sup>1</sup></b> Territorio autónomo.
<b>Capitales</b>	Muzaffarabad	Gilgit
<b>Superficie</b>	13.297 km <sup>2</sup>	72.971 km <sup>2</sup>
<b>Población</b>	4. 567,982	1.800 millones (en 2015)
<b>Densidad de población</b>	300/km <sup>2</sup>	18/ km <sup>2</sup>
<b>Índice de natalidad anual</b>	2,41%	2,56 %
<b>Tasa anual de desempleo</b>	14,4 %	
<b>Lenguas</b>	cachemir punjabí urdu y paharí	urdu pashto shina balti wakhi y burushaski
<b>Grupos religiosos</b>	Musulmanes: 95 % Hindúes: 4 %	
<b>Alfabetización</b>	74 %	Hombres: 70 % Mujeres: 50 %
<b>Índice de mortalidad infantil</b>	58 por mil	92 por mil
<b>Índice mortalidad materna</b>	201 por mil	450-500 por mil
<b>Ingreso per cápita</b>	1.512 dólares USA	
<b>Crecimiento económico anual</b>		2,56 % (2013)
<b>PIB</b>		844 millones dólares USA

Fuentes:

Government of AJ&K, en <http://www.ajk.gov.pk/qStatus.php>

GILGIT-BALTISTAN AT A GLANCE 2013 STATISTICAL CELL Planning and Development Department Government of Gilgit-Baltistan en <http://gilgitbaltistan.gov.pk/DownloadFiles/GBFinancil-Curve.pdf>



# El conflicto de Cachemira, más allá de la disputa territorial

## Cronología del conflicto

AÑO	ACONTECIMIENTO
<b>1846</b>	Nace el Estado principesco de Cachemira.
<b>1935</b>	Proclamación del Acta de Gobierno de India.
<b>1947</b>	Nacen India y Pakistán. Primer enfrentamiento indopakistaní por Cachemira.
<b>1949</b>	Intervención de Naciones Unidas. Cachemira se reparte entre la India y Pakistán, con una línea de alto el fuego acordada.
<b>1950</b>	Constitución aconfesional de India
<b>1956</b>	Constitución islámica de Pakistán
<b>1957</b>	Jammu y Cachemira ratifica su adhesión como Estado de la Unión India.
<b>1962</b>	China derrota a India en una corta guerra por la disputa del área de Aksai Chin.
<b>1965</b>	2ª guerra indopakistaní. Nace el Frente de Liberación Jammu Cachemira con el objetivo de formar un Estado independiente mediante la reunificación de Cachemira administrada por la India y administrada por Pakistán
<b>1971</b>	3.º enfrentamiento armado entre India y Pakistán.
<b>1972</b>	Acuerdo de Simla, alto el fuego y determinación de Línea de Control Nace Bangladés, escindido de Pakistán.
<b>1974</b>	India informa de su primera bomba nuclear.
<b>1984</b>	El ejército indio se anexiona la región del glaciar de Siachen.
<b>1990</b>	Nace Lashkar-e-Taiba (LeT), organización terrorista islamista que defiende la independencia de Jammu y Cachemira.
<b>1980-90</b>	Insurrección de Cachemira: El descontento por el dominio indio conduce a la resistencia armada, protestas masivas y un aumento de los grupos militantes respaldados por Pakistán. Diez mil muertos.
<b>1999</b>	India y Pakistán se involucran en un breve conflicto después de que los militantes cruzan la Línea de Control en el distrito administrado por la India de Kargil.
<b>2008</b>	India y Pakistán abren la primera ruta comercial a través de la Línea de Control en sesenta años.
<b>2010</b>	Manifestaciones contra India en la Cachemira administrada por la India. Mueren más de 100 jóvenes.
<b>2015</b>	Victoria electoral en Jammu y Cachemira del BJP, nacionalista, en coalición con el Partido Democrático Popular Musulmán.
<b>2016 enero</b>	Muere el ministro del Estado de Jammu y Cachemira, el Mufti Mohammad Sayeed.
<b>Abril</b>	Mehbooba Mufti es elegida la primera mujer ministra de Jammu y Cachemira.
<b>Julio</b>	La muerte del militante Burhan Wani deja 30 muertos y el toque de queda.
<b>18 de septiembre</b>	Militantes armados matan a 19 soldados en la base india de Uri. Unas horas más tarde, cuatro militantes son asesinados en un tiroteo con el ejército indio.
<b>29 de septiembre</b>	Dos soldados pakistaníes mueren después de enfrentamientos con tropas indias en la frontera de facto en Cachemira.

<b>AÑO</b>	<b>ACONTECIMIENTO</b>
<b>Octubre</b>	La India ubica a más de 10.000 personas alrededor de la disputada zona fronteriza de Cachemira.
<b>14 de noviembre</b>	Siete soldados paquistaníes mueren en un intercambio de disparos entre fuerzas paquistaníes e indias en la Línea de Control.
<b>15 de noviembre</b>	India culpa a Pakistán por «ataque furtivo mortal» contra soldados en Cachemira. Raja Farooq Haider, primer ministro de Azad Jammu y Cachemira, declara que Pakistán ha desplazado a 8.000 personas a «lugares más seguros» después de los «bombardeos indios».
<b>14 de noviembre</b>	Siete muertos en la Línea de Control paquistaní de Bhimber.
<b>2017 abril</b>	Seis muertos por fuego de la policía de Cachemira en protestas.
<b>mayo</b>	Aparecen los cuerpos mutilados de soldados indios.
<b>10 julio</b>	Siete peregrinos hindúes muertos en ataques cerca de templo sagrado.
<b>26 agosto</b>	Siete muertos en enfrentamientos con fuerzas de seguridad india.